

3ª Pregunta.-

¿Qué quiso decir David cuando le dio este consejo a Salomón: “Conoce al Dios de tu padre”? (1 Crón. 28:9) [16 de nov., w10 1/11 pág. 30 párrs. 3, 7].

w10 1/11 pág. 30 “Él se dejará hallar de ti” 1 CRÓNICAS 28:9

¿CONOCE usted a Dios? Dar respuesta a esta pregunta no es tan fácil como parece. Conocer de verdad a Dios supone familiarizarse con su voluntad y sus caminos. Si lo hacemos, desarrollaremos una relación estrecha con él que influirá en todo aspecto de nuestra vida. Pero ¿es verdaderamente posible la intimidad con Dios? En caso afirmativo, ¿cómo se alcanza? Las respuestas a estas preguntas se deducen del consejo que el rey David le dio a su hijo Salomón y que se encuentra en 1 Crónicas 28:9.

Imagínese la escena. David ha gobernado Israel cerca de cuarenta años, y la nación ha prosperado. Pronto le sucederá en el trono Salomón, que es muy joven (1 Crónicas 29:1). ¿Qué palabras de despedida le dirige David a su hijo antes de morir?

Este monarca, que ha sido un fiel siervo de Dios por muchos años, comienza con la siguiente exhortación: “Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre”. David tiene que estar hablando de algo más que simple conocimiento intelectual. Salomón es un adorador de Jehová, el Dios de David. Y como ya se ha terminado cerca de un tercio de las Escrituras Hebreas, seguramente sabe lo que estos escritos sagrados dicen acerca de Dios. Un biblista comenta que el verbo hebreo que se traduce por “conocer” puede referirse a una “íntima relación personal de familiaridad”. Está claro que David desea que su hijo cultive una estrecha relación con Dios, algo que siempre había significado mucho para él.

Dicha relación influiría profundamente en el criterio y el modo de vivir de Salomón. David ahora ofrece a su hijo este consejo: “Sírvele [a Dios] con corazón completo y con alma deleitosa”. Cabe destacar que primero le dice a su hijo que conozca a Dios y *luego* lo insta a servirle. Lo normal es que cuando uno conoce bien a Dios, se sienta impulsado a servirle. No obstante, no debemos hacerlo con un “corazón irresoluto” —o con indecisión— ni con un “corazón doble”, o hipócrita (Salmo 12:2; 119:113). David le ruega a su hijo que sirva a Dios con ganas y de todo corazón.

¿Por qué anima David a su hijo a adorar a Dios con el motivo y modo de pensar correctos? Él mismo explica: “Todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo”. Salomón no debe servir a Dios solo para complacer a su padre, pues Dios busca a quienes se sienten inclinados a servirle de todo corazón.

¿Seguirá Salomón el ejemplo de su padre y se convertirá en alguien allegado a Jehová? Todo depende de él. David le dice: “Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti; pero si lo dejas, él te desechará para siempre”. Así es, a fin de tener una relación estrecha con Dios, Salomón debe esforzarse por conocerlo.

El consejo paternal de David nos garantiza que Jehová quiere que desarrollemos una estrecha relación con él. Para ello tenemos que buscarlo y llegar a conocerlo a fondo, profundizando en las Escrituras. Dicho conocimiento debería motivarnos a servirle con ganas y de todo corazón. Eso es precisamente lo que Jehová desea... y se merece (Mateo 22:37).

CAPITULO 26:

w07 15/1 pág. 15 Samuel promueve la adoración verdadera

Está claro que Samuel promovió la adoración verdadera. Se encargó, por ejemplo, de que parte del botín de guerra se destinara al mantenimiento del tabernáculo. También ayudó a organizar la celebración de la Pascua y el servicio de los porteros levitas (1 Crónicas 9:22; 26:27, 28; 2 Crónicas 35:18). Además, todos los años salía de su casa en Ramá y viajaba a diversas ciudades para juzgar a los israelitas, ganándose la reputación de ser honrado e imparcial. La gente sentía mucho respeto por Samuel, lo que le permitía a él ayudarlos espiritualmente (1 Samuel 7:15-17; 9:6-14; 12:2-5). Sin duda alguna, su honradez y espiritualidad motivaron a muchos israelitas a imitarlo. ¿Y a usted? ¿Lo motiva como a ellos el ejemplo de Samuel?

CAPITULO 27:

w92 15/7 pág. 5 ¿Se contradice la Biblia?

¿Cómo se pueden conciliar las distintas cantidades de israelitas y judaítas que aparecen en el censo que hizo David?

En 2 Samuel 24:9 aparecen las cifras de 800.000 israelitas y 500.000 judaítas, mientras que en 1 Crónicas 21:5 se dan las cantidades de 1.100.000 combatientes en Israel y 470.000 en Judá. El rey tenía a su servicio permanente 288.000 guerreros, distribuidos en 12 grupos de 24.000, cada uno de los cuales servía un mes al

año. Había además 12.000 sirvientes de los 12 príncipes de las tribus, lo que hace un total de 300.000. Al parecer, la cifra de 1.100.000 de 1 Crónicas 21:5 incluye a los 300.000 ya alistados, mientras que 2 Samuel 24:9 no los cuenta. (Números 1:16; Deuteronomio 1:15; **1 Crónicas 27:1-22.**) En cuanto a Judá, parece que 2 Samuel 24:9 incluyó a 30.000 hombres de un destacamento de observación situado en las fronteras filisteas que no fueron contados en las cifras de 1 Crónicas 21:5. (2 Samuel 6:1.) Si tenemos en cuenta que los relatos de 2 Samuel y 1 Crónicas son obras de dos escritores con puntos de vista y objetivos diferentes, podemos conciliar las cifras sin dificultad.

w04 15/10 pág. 13 párrs. 19-20 ¿Estará usted en el Paraíso?

19, 20. a) Describa la antigua región de Sarón. b) ¿De qué manera podemos acrecentar nuestra esperanza de vivir en un paraíso?

¹⁹ Piense por ejemplo en Sarón, la llanura costera que se extiende entre las colinas de Samaria y el mar Grande, o Mediterráneo (véase la foto de la pág. 10). Era una región conocida por su belleza y fertilidad. La abundancia de agua la hacía idónea para el pastoreo, pero también tenía bosques de robles en su parte norte (**1 Crónicas 27:29**; El Cantar de los Cantares 2:1, nota; Isaías 65:10). Por consiguiente, lo que Isaías 35:2 predijo fue una restauración, una tierra que florecería con esplendor para llegar a ser como un paraíso. Además, sus palabras apuntaban al placentero paraíso espiritual, en armonía con la visión que posteriormente tuvo Pablo. Y por último, esta profecía se suma a otras para fortalecer nuestra esperanza de que la humanidad vivirá en un paraíso terrestre.

²⁰ Mientras residimos en nuestro paraíso espiritual, podemos acrecentar tanto el aprecio que sentimos por él como nuestra esperanza de vivir en un paraíso terrestre. ¿De qué manera? Profundizando nuestra comprensión de lo que leemos en la Biblia. Sus descripciones y profecías a menudo mencionan lugares concretos. ¿Le gustaría ubicarlos mejor y entender su relación con otras referencias geográficas? En el siguiente artículo veremos cómo lograrlo.

CAPITULO 28:

w73 1/12 pág. 727 párr. 12 Los límites fijos del reino de Dios

12. (a) ¿Qué se recalcó en las palabras de Dios en cuanto a Salomón, resultando en qué excelente motivación? (b) Pero, ¿qué resultó finalmente tocante a Salomón, y por qué?

¹² Note el énfasis que se da a la importancia de llegar a conocer los mandamientos de Dios y mantenerse bien dentro de sus límites teocráticos. Precisamente antes de las palabras que se dicen en 1 Crónicas 28:9, David le dijo a Salomón lo que Dios le había dicho: “Ciertamente estableceré su gobernación real [de Salomón] firmemente hasta tiempo indefinido si él se mantiene fuertemente resuelto a poner por obra mis mandamientos y mis decisiones judiciales, como en este día,” a lo cual David añadió su propia súplica. David concluyó dando a su hijo esta conmovedora exhortación: “Mira, ahora, porque Jehová mismo te ha escogido para edificar una casa como santuario. Sé animoso y actúa.” Cumplió esa comisión, pero más tarde falló en la prueba vital de mantener verdadera devoción de corazón a Jehová. ¿Con qué resultado? “Jehová ahora le dijo a Salomón: ‘Por motivo de que esto ha sucedido contigo [al ir en pos de otros dioses] y no has guardado mi pacto y mis estatutos que te impuse como mandato, sin falta arrancaré el reino de sobre ti, y ciertamente se lo daré a tu siervo.’”—**1 Cró. 28:7, 8, 10**; 1 Rey. 11:9-11.

pe cap. 23 pág. 192 párrs. 4-5 La organización visible de Dios

4, 5. ¿Cómo sabemos que Dios condujo a su pueblo de manera organizada en los días de Abrahán y de la nación de Israel?

⁴ La Biblia muestra que Jehová siempre ha guiado a sus siervos de manera organizada. Por ejemplo, hombres de fe como Abrahán condujeron a sus familias y siervos en la adoración de Jehová. Jehová habló a Abrahán y le dio a conocer Su voluntad para él. (Génesis 12:1) Y Dios le dio la instrucción de pasar esta información a otras personas, diciendo: “He llegado a conocerlo [a Abrahán] a fin de que mande a sus hijos y a su casa después de él de modo que verdaderamente guarden el camino de Jehová.” (Génesis 18:19) Esto era un arreglo ordenado para que un grupo de personas adorara a Jehová de la manera correcta.

⁵ Más tarde, cuando los israelitas aumentaron en número y llegaron a ser millones, Jehová no dejó que cada uno adorara a su manera, separado de todo arreglo organizado. No; dio a los israelitas la forma de una nación de adoradores organizados. A la nación de Israel se le llamó “la congregación de Jehová.” (Números 20:4; **1 Crónicas 28:8**) Si usted hubiese sido un verdadero adorador de Jehová de aquel tiempo, habría tenido que ser parte de aquella congregación de adoradores; no podría haber estado separado de ella.—Salmo 147:19, 20.

sg estudio 15 págs. 73-74 párrs. 1-4 Llegando al corazón de los que le escuchan

1-4. ¿Por qué es importante para nosotros como ministros el corazón?

¹ El apóstol Pablo no cesó de orar a Jehová, a favor de las personas a quienes había predicado las buenas nuevas, que ‘los ojos de su corazón fueran iluminados.’ (Efe. 1:16-18) Note que no dijo aquí que era la mente lo que era iluminado, sino el corazón. ¿Qué quería decir él? Para ser discursantes y maestros eficaces, tenemos que entender este asunto.

² Por medio de Pablo el espíritu de Jehová estaba revelando precisamente lo que había dicho por medio de otros siervos leales del gran Evaluador de corazones. (Pro. 21:2) Por ejemplo, a su heredero real, el anciano rey David le dio este sano consejo: “Hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo y con alma deleitosa; porque todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo. Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti; pero si lo dejas, él te desechará para siempre.” (1 Cró. 28:9) Adoración genuina desde el corazón es lo que deleita al Creador.

³ El David Mayor, Jesucristo, ofreció sabio consejo semejante a ése cuando enseñó lo siguiente: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” (Mar. 12:28-30) En el asunto de agradar a Dios, lo que está en el corazón de la criatura es lo de primera importancia. Cuando comprendemos esto, las palabras de Proverbios 4:23 nos afectan con mayor fuerza: “Más que todo lo demás que ha de guardarse, salvaguarda tu corazón, porque procedentes de él son las fuentes de la vida.”

⁴ Este asunto de llegar al corazón de cada persona que escucha y dejar en él una impresión debe interesar a todos los que predicán y enseñan las buenas nuevas del reino de Dios. Interesa al padre cristiano al enseñar a sus hijos, y a cada ministro que conduce un estudio bíblico de casa con personas que quieren escuchar las buenas nuevas. Merece consideración cuidadosa de parte de los hermanos que instruyen desde la plataforma. En todas esas circunstancias nos esforzamos por comunicar el precioso mensaje de la verdad a la mente de otros. Pero debemos tratar de hacer mucho más. Queremos llegar a los corazones. Queremos inducir a otros a ‘dar su corazón al gran Padre celestial.’—Pro. 23:26.

cl cap. 31 págs. 316-317 párr. 17 ‘Acerquémonos a Dios, y él se acercará a nosotros’

17. ¿Qué abarca la adoración a Jehová, y por qué hemos de adorarlo con integridad?

¹⁷ La adoración que rendimos a Dios abarca aún más. En realidad, no excluye ningún aspecto de nuestra existencia (Colosenses 3:23). Si de verdad aceptamos a Jehová como Soberano, procuraremos hacer su voluntad en todos los campos: la familia, el trabajo, las relaciones personales y el ocio. Además, nos esforzaremos por servirle “con corazón completo”, con integridad (1 Crónicas 28:9). Esta adoración no deja lugar para tener un corazón dividido o llevar una doble vida, es decir, para las conductas hipócritas de quienes fingen servir a Dios y cometen graves pecados en secreto. La integridad impide tal hipocresía, y el amor la repudia. Otro freno es el temor piadoso, reverencia que, según indica la Biblia, permite mantener una estrecha relación con Jehová (Salmo 25:14).

cl cap. 24 págs. 242-243 párrs. 7-8 Nada puede “separarnos del amor de Dios”

7, 8. a) ¿Cuáles son algunas características que le complace hallar a Jehová cuando escudriña los corazones de los seres humanos? b) ¿Cuáles son algunas obras que aprecia Jehová?

⁷ En segundo lugar, la Biblia nos enseña qué aspectos valora el Altísimo en sus siervos. En pocas palabras, le complacen nuestras virtudes y nuestros esfuerzos. Como indicó el rey David a su hijo Salomón, “todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo” (1 Crónicas 28:9). En su examen de miles de millones de corazones, debe de reportarle gran satisfacción hallar personas que aman la paz, la verdad y la justicia a pesar de vivir en un mundo plagado de odio y violencia. ¿Qué sucede cuando encuentra el corazón de alguien que lo ama profundamente, procura conocerlo y luego comparte lo que aprende con el prójimo? Dios nos dice que toma nota de quienes hablan de él a sus semejantes, e incluso lleva “un libro de recuerdo” para todos “los que [están] en temor de Jehová y para los que [piensan] en su nombre” (Malaquías 3:16). Tales características son preciosas a su vista.

⁸ ¿Cuáles son algunas obras que aprecia Jehová? Entre estas figuran, sin lugar a dudas, todo lo que hacemos por imitar a su Hijo, Jesucristo (1 Pedro 2:21). Esto incluye la importantísima labor de difundir las buenas nuevas de su Reino. En Romanos 10:15 leemos: “¡Cuán hermosos son los pies de los que declaran buenas nuevas de cosas buenas!”. Aunque por lo general no creamos que nuestros humildes pies sean “hermosos”, en este pasaje representan el empeño que ponemos los siervos de Dios en la predicación de las buenas nuevas, empeño que resulta bello e inestimable a sus ojos (Mateo 24:14; 28:19, 20).

w71 1/8 pág. 466 párrs. 1-2 Sirviendo a Jehová con corazón completo

1, 2. (a) ¿Qué consejo serio dio el rey David a su hijo Salomón tocante a la importancia de servir a Jehová con corazón completo? (b) ¿Cómo mostró Jesús lo necesario que es servir a Jehová con corazón completo?

ERA un anciano y no le quedaba mucho tiempo para vivir. Ante un grupo de gente congregada habló a su hijo, y le dijo: “Hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo y con alma deleitosa; porque todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo. Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti; pero si lo dejas, él te desechará para siempre.”—**1 Cró. 28:9**.

² Ya hace mucho que el anciano, su hijo, y la gente que oyó lo que se dijo pasaron de la escena. Pero aquellas palabras del rey David a su hijo Salomón contienen consejo y verdad que son eternos y que son vitales hoy día para usted y para mí. Todo el registro de la Biblia, incluso el ministerio de Cristo Jesús, el Hijo de Dios, testifica al hecho de que el Dios Soberano Jehová quiere que uno le sirva con *corazón completo*... o que no le sirva. Cuando se le preguntó: “¿Cuál es el mandamiento más grande de la Ley?” Jesús contestó: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” (Mat. 22:36-38; Mar. 12:28-30) Ciertamente ninguno de nosotros queremos que Dios nos ‘deseche para siempre,’ ¿verdad? Por eso, dado que nuestros corazones están entre aquellos que Jehová está escudriñando, ¿cómo podemos estar seguros de que le estamos sirviendo con “corazón completo,” con ‘todo nuestro corazón’?

w86 1/6 pág. 19 párr. 17 Resueltos a servir a Jehová con corazón completo

17. ¿Cómo amonestó David a su hijo Salomón, y por qué no obedeció Salomón el consejo?

¹⁷ David le dijo a Salomón: “Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo y con alma deleitosa; porque todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo”. Salomón comenzó sirviendo con un corazón completo, pero a medida que pasaron los años, no lo conservó. “Y al tiempo en que envejeció Salomón aconteció que sus esposas mismas habían inclinado el corazón de él a seguir a otros dioses; y su corazón no resultó completo para con Jehová su Dios como el corazón de David su padre.” (**1 Crónicas 28:9**; 1 Reyes 11:4.)

w88 15/8 pág. 20 párr. 19 Manifieste confianza en Jehová... practicando lo aprendido

19. ¿Por qué no agradan a Jehová los esfuerzos tibios, y cómo pudiéramos evaluar el servicio que le rendimos?

¹⁹ Si no nos sentimos impulsados a predicar, entonces nuestro amor a Jehová y nuestra confianza en él es poco más que reconocer mentalmente Su existencia. “Conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo —exhortó David a Salomón— porque todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo.” (**1 Crónicas 28:9**.) Los esfuerzos tibios no engañan a Jehová. Ni siquiera la participación regular en el servicio del campo lo satisface si solo damos una muestra de lo que pudiéramos hacer si estuviéramos ‘esforzándonos vigorosamente’. (Lucas 13:24.) Por eso, cada cristiano debe examinarse honradamente en lo que toca a su participación en el servicio del campo y preguntarse: ‘¿Estoy en realidad haciendo todo lo que puedo?’. Quizás sea necesario hacer ajustes en el orden que ocupan las cosas en nuestra vida.

w88 15/6 pág. 12 párr. 8 ¿Aprecia usted las cosas sagradas?

8. ¿Cuán preciosa es nuestra relación con Jehová?

⁸ Esto nos lleva a otro asunto muy sagrado, nuestra *relación con Jehová*. ¡Cuánto debemos estimar esta intimidad que tenemos con nuestro Padre celestial! Si ‘nos acercamos a Dios, él se acercará a nosotros’. (Santiago 4:8.) Él nos ama mucho, y desea que lo amemos con todo el corazón. (Mateo 22:37, 38; Juan 3:16.) David dio a su hijo Salomón consejo sano acerca de su relación con Jehová. Entre lo que dijo hubo una advertencia: “Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo y con alma deleitosa; porque todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo. Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti; pero si lo dejas, él te desechará para siempre”. (**1 Crónicas 28:9**.) Por eso, “manténganse en el amor de Dios, mientras esperan la misericordia de nuestro Señor Jesucristo con vida eterna en mira”. (Judas 21.)

w89 1/5 pág. 19 párrs. 5-6 Adore al Creador, no a la creación

5, 6. a) ¿Qué debe hacer el que quiera hallar la verdad acerca de Jehová y sus propósitos? b) ¿Por qué podemos confiar en que los que buscan la verdad se pondrán en contacto con ella prescindiendo de su situación en la vida?

⁵ Las personas semejantes a ovejas están dispuestas a sacrificar tiempo, energía y recursos materiales en busca de la verdad. Hacen lo que dice Proverbios 2:1-5: “Hijo mío, si recibes mis dichos y atesoras contigo mis propios mandamientos, de modo que con tu oído prestes atención a la sabiduría, para que inclines tu corazón al discernimiento; si, además, clamas por el entendimiento mismo y das tu voz por el discernimiento mismo, si sigues buscando esto como a la plata, y como a tesoros escondidos sigues en busca de ello, en tal caso entenderás el temor de Jehová, y hallarás el mismísimo conocimiento de Dios”.

⁶ La disposición de buscar a Jehová es lo que separa a las personas que son semejantes a ovejas de las que son semejantes a cabras. “Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti; pero si lo dejas, él te desechará para siempre.” (1 Crónicas 28:9.) Así, prescindiendo de la raza o nacionalidad de una persona, de la educación académica que tenga, o de si es rica o pobre, si sinceramente busca la verdad acerca de Dios, la hallará. Desde el lugar ventajoso donde están en los cielos, Cristo y sus ángeles se encargarán de que la persona que busca se ponga en contacto con la verdad, sin importar dónde viva. ¿Qué recompensa tendrá esa búsqueda? Jesús dijo: “Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo”. (Juan 17:3; véase también Ezequiel 9:4.)

w93 1/10 pág. 11 párrs. 3-4 ¿Lo conoce Dios a usted realmente?

3, 4. a) ¿Cómo puede ayudarnos a servir a Dios con gozo el comprender que “Jehová es Dios” y que él nos “ha hecho”? b) ¿Por qué confiamos plenamente en el cuidado amoroso de Jehová?

³ Puede que recuerde Salmo 100:2, que dice: “Sirvan a Jehová con regocijo. Entren delante de él con un clamor gozoso”. ¿Cuántas personas realmente adoran a Jehová de esa manera? El versículo 3 nos da buenas razones para hacerlo, al recordarnos: “Sepan que Jehová es Dios. Es él quien nos ha hecho, y no nosotros mismos. Somos su pueblo, y las ovejas de su apacentamiento”. En el texto hebreo se le llama *Elo-hím*, denotando así su gran majestuosidad, dignidad y excelencia. Es el único Dios verdadero. (Deuteronomio 4:39; 7:9; Juan 17:3.) Sus siervos no llegan a conocer su Divinidad simplemente como una verdad que se les ha enseñado, sino como algo que experimentan y de lo cual dan prueba mediante obediencia, confianza y devoción. (1 Crónicas 28:9; Romanos 1:20.)

⁴ Dado que Jehová es el Dios vivo y puede ver hasta nuestro corazón, no hay nada oculto a sus ojos. Está completamente al tanto de lo que sucede en nuestra vida. Comprende las causas de las dificultades que afrontamos, así como los trastornos mentales y emocionales que pudieran producir. Como Creador, nos conoce mejor que nosotros mismos. También sabe cómo ayudarnos a encarar nuestra situación y proveernos alivio duradero. Si confiamos en él con todo el corazón, nos ayudará amorosamente, como lo hace un pastor que carga a un cordero en su seno. (Proverbios 3:5, 6; Isaías 40:10, 11.) Un estudio del Salmo 139 puede fortalecer esa confianza en gran manera.

w95 1/4 pág. 12 párr. 9 Usted es de gran valor a los ojos de Dios

9. a) ¿Cuáles son algunas cualidades que Jehová valora? b) ¿Por qué cree usted que dichas cualidades son de gran valor para él?

⁹ En segundo lugar, la Biblia nos enseña por qué nos valora Jehová. Sencillamente, le complacen nuestras buenas cualidades y nuestros esfuerzos por servirle. El rey David dijo a su hijo Salomón: “Todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo”. (1 Crónicas 28:9.) Al escudriñar los miles de millones de corazones humanos que hay en este mundo violento y lleno de odio, ¡cuánto debe deleitarle encontrar un corazón que ame la paz, la verdad y la justicia! (Compárese con Juan 1:47; 1 Pedro 3:4.) ¿Qué sucede cuando Dios halla un corazón que lo ama intensamente y que quiere aprender de él e impartir ese conocimiento a otras personas? En Malaquías 3:16, Jehová nos dice que escucha a los que hablan de él, y que incluso tiene “un libro de recuerdo” para todos “los que [están] en temor de Jehová y para los que [piensan] en su nombre”. Esas cualidades son de gran valor para Dios.

w03 1/5 pág. 11 párr. 14 ¿Se pregunta usted “dónde está Jehová”?

14. ¿Qué aprendemos del buen ejemplo de Salomón y de los errores que cometió en sus últimos años?

¹⁴ Antes de morir, David aconsejó a su hijo Salomón: “Si tú [...] buscas [a Jehová], él se dejará hallar de ti” (1 Crónicas 28:9). Cuando ascendió al trono, Salomón fue a Gabaón, donde se hallaba la tienda de reunión, y ofreció sacrificios a Dios. Allí, Jehová le hizo esta invitación: “¡Pide! ¿Qué quieres que te dé?”. En respuesta a la solicitud del rey, Dios le dio generosamente sabiduría y conocimiento para juzgar a Israel, pero además de eso, le dio riquezas y honra (2 Crónicas 1:3-12). El rey construyó un magnífico templo utilizando el plano arquitectónico que David había recibido de Jehová. Pero no buscó la guía divina en sus asuntos matrimoniales. Se casó con mujeres que no adoraban al Dios verdadero. Cuando el rey envejeció, ellas le alejaron el corazón de Jehová (1 Reyes 11:1-10). Prescindiendo de lo prominentes, sabios o entendidos que parecíamos ser, es importante que sigamos “asegurando[nos] de lo que es acepto al Señor”.

w11 1/8 pág. 4 ¿Qué se les debe enseñar?

Lo que enseña la Biblia: “Todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo. Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti” (1 Crónicas 28:9).

Lección: Jehová se interesa por todos nosotros, sin olvidar a los niños pequeños (Salmo 10:14; 146:9). Él desea que lo conozcamos.

w70 15/7 pág. 429 párr. 21 “Con todo lo que adquieres, adquire entendimiento”

21. ¿Por qué con frecuencia hay un conflicto entre lo que dicen esas obras de consulta y lo que dice la Biblia? Ilustre.

²¹ En muchas de esas obras de consulta hay la tendencia a desacreditar cualquier intervención o dirección de los asuntos por Dios. Se hace un esfuerzo por atribuir todo a fuentes o causas puramente humanas. Así, bajo el tema del Templo, *Harper’s Bible Dictionary*, página 732, dice: “El Templo de Salomón fue construido por obreros fenicios siguiendo el modelo de una . . . capilla . . . fenicio-cananea, aunque influencias egipcias y otras del Cercano Oriente también dejaron marcas en su diseño.” Pero la Biblia específicamente dice que David le dio a “Salomón su hijo el plano arquitectónico del pórtico y de sus casas y sus cuartos de almacenar y sus cámaras del techo y sus cuartos interiores oscuros y la casa de la cubierta propiciatoria; hasta el plano arquitectónico de todo lo que había llegado a estar con él por inspiración.”—1 Cró. 28:11, 12.

w93 1/1 pág. 17 párr. 17 Regocijémonos en nuestro Magnífico Creador

17. Además de la edificación espiritual, ¿qué edificación material se ha visto en los últimos años?

¹⁷ La prosperidad espiritual de los testigos de Jehová en todo el mundo también exige crecimiento en sentido material. Es necesario ensanchar locales de impresión, oficinas y hogares Betel, así como construir Salones del Reino y Salones de Asambleas. Por eso los testigos de Jehová tienen que edificar en sentido físico. Una construcción similar se efectuó en los días del rey Salomón. Este rey edificó el templo para la adoración de Jehová según “el plano arquitectónico [...] que había llegado a estar con él por inspiración”, pues Jehová se lo había provisto al padre de Salomón, el rey David. (1 Crónicas 28:11, 12.) Así, Salomón no solo fortaleció a sus oyentes con inapreciables palabras de sabiduría, sino que también dirigió la construcción de un edificio material cuya excelencia nunca ha sido igualada por el mundo seglar. (1 Reyes 6:1; 9:15, 17-19.)

w95 15/12 pág. 14 párr. 14 Hicieron “precisamente así”

14. ¿Cómo demuestra el derrotero de Salomón que no basta con tener conocimiento?

¹⁴ Sin embargo, no basta con adquirir conocimiento. También es esencial que los siervos de Dios obremos en conformidad con ese conocimiento, que lo apliquemos a nuestra vida según la voluntad divina, sí, que hagamos “precisamente así”. Pudiera ilustrarse este punto con el caso del hijo de David, Salomón, a quien Jehová escogió “para que se sentara sobre el trono de la gobernación real de Jehová sobre Israel”. A Salomón se le dio la asignación de construir el templo, utilizando los planos arquitectónicos que David había recibido “por inspiración”. (1 Crónicas 28:5, 11-13.) ¿Cómo realizaría Salomón esta inmensa tarea? En respuesta a una oración, Jehová le concedió sabiduría y conocimiento. Gracias a esto y a su apego a los planos que Dios suministró, Salomón construyó aquella magnífica casa, que llegó a estar llena de la gloria de Jehová. (2 Crónicas 7:2, 3.) Posteriormente, Salomón falló. ¿En qué sentido? La ley de Jehová decretaba respecto al rey de Israel: “Tampoco debe él multiplicarse esposas, para que no se desvíe su corazón”. (Deuteronomio 17:17.) No obstante, Salomón “llegó a tener setecientas esposas, princesas, y trescientas concubinas; y poco a poco sus esposas le inclinaron el corazón [...] a seguir a otros dioses”. En su vejez, Salomón dejó de hacer “precisamente así”. (1 Reyes 11:3, 4; Nehemías 13:26.)

w93 15/11 págs. 16-17 párr. 19 Ande con ánimo en los caminos de Jehová

19. ¿Para qué obra de construcción necesitó ánimo Salomón, y cómo podemos imitar su ejemplo hoy día?

¹⁹ Cuando el hijo del rey David, Salomón, estaba a punto de construir el templo de Dios, su anciano padre le instó: “Sé animoso y fuerte, y actúa. No tengas miedo ni te aterrorices, porque Jehová Dios, mi Dios, está contigo. No te desamparará ni te dejará hasta que quede terminada toda la obra del servicio de la casa de Jehová”. (1 Crónicas 28:20.) Salomón actuó con ánimo y terminó con éxito el templo. Hoy día, cuando surgen dificultades en un programa teocrático de construcción, recordemos lo que dijo David: “Sé animoso y fuerte, y actúa”. ¡Qué excelente manera de honrar a Jehová y promover la adoración pura!

CAPITULO 29:

w90 1/12 págs. 12-13 párr. 9 No hubo egoísmo en su respuesta al amor de Dios

9. a) ¿Cómo respondió David al amor de Jehová Dios? b) Al igual que David, ¿cómo podemos honrar a Jehová con las cosas valiosas?

⁹ Otro sobresaliente personaje bíblico que dio un ejemplo excelente de una respuesta sin egoísmo al amor de Dios fue el salmista David, el segundo rey de Israel. Su celo por el nombre de Jehová lo movió a pelear con Goliat, el gigante filisteo que desafiaba con escarnio a Israel y a quien David venció con la ayuda divina. (1 Samuel 17:45-51.) Aquel mismo celo impelió a David a llevar el arca del pacto a Jerusalén. (2 Samuel 6:12-19.) ¿Y no fue el deseo de David de construirle un templo a Jehová otra expresión de su celo y aprecio por el amor y la bondad de Dios? Por supuesto que sí. Pero el que no se le concediera aquel privilegio no impidió que David hiciera preparaciones para el proyecto y honrara a Jehová mediante contribuir personalmente oro, plata y piedras preciosas de gran valor. (2 Samuel 7:1-13; 1 Crónicas 29:2-5.) De igual manera, el responder nosotros sin egoísmo al amor de Dios debe impelernos a ‘honrar a Jehová con nuestras cosas valiosas’ mediante usar nuestros recursos materiales para dar adelanto a los intereses del Reino. (Proverbios 3:9, 10; Mateo 6:33.)

w10 1/6 pág. 15 ¿Lo sabía?

¿Se sabe dónde estaban los yacimientos del valiosísimo oro de Ofir?

• En la Biblia se habla en diversas ocasiones del “oro de Ofir”. Una de ellas se encuentra en el libro de Job, donde se lo equipara con el “oro puro” (Job 28:15, 16). Unos seiscientos años después del tiempo de Job, el rey David reunió una importante cantidad de “oro de Ofir” para la construcción del templo de Jehová en Jerusalén. Su hijo Salomón también importó oro de Ofir (1 Crónicas 29:3, 4; 1 Reyes 9:28).

Según la Biblia, Salomón mandó construir una flota de barcos en Ezión-guéber, a orillas del mar Rojo, y en ellos le trajeron oro de Ofir (1 Reyes 9:26). Los expertos sitúan Ezión-guéber en el extremo superior del golfo de Aqaba, en el área de las actuales Elat y Aqaba. Desde allí los barcos podían llegar a cualquier punto del mar Rojo o a colonias comerciales más lejanas en las costas de África y de la India. Es posible que Ofir se encontrara en cualquiera de estas ubicaciones. Otros piensan que estaba en Arabia, donde se han hallado antiguas minas de oro e incluso se han explotado algunos yacimientos en épocas recientes.

Hay quienes creen que las minas de las que Salomón obtenía oro no son más que una leyenda. No obstante, el egiptólogo Kenneth A. Kitchen afirma: “Ofir no es un mito. Existe un óstracón [fragmento cerámico con una inscripción], que probablemente data del siglo VIII [antes de nuestra era], donde se puede leer la siguiente anotación contable en hebreo: ‘Oro de Ofir para Bet Horón: 30 siclos’. Esta inscripción demuestra que Ofir era un lugar donde realmente había oro. Lo mismo sucede con las expresiones ‘Oro de ‘Amau’, ‘Oro de Punt’ y ‘Oro de Cus’ de los textos egipcios, ya que hacen referencia al lugar de donde provenía el oro o a un oro del mismo tipo y calidad”.

w05 1/10 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

1 Crónicas 29:3-5, 14-16. A pesar de que no se le permitió construir el templo de Jehová, David demostró un espíritu generoso. ¿Por qué razón? Porque reconocía que todo cuanto había adquirido se debía a la bondad de Jehová. El mismo sentimiento de gratitud debe impulsarnos a ser generosos.

w92 15/1 pág. 15 párr. 4 Jehová ama a los dadores alegres

4. ¿Qué actitud desplegaron David y otros al contribuir para el templo?

⁴ Siglos después el rey David hizo enormes contribuciones para el templo de Jehová que edificaría su hijo Salomón. Puesto que David ‘se complacía en la casa de Dios’, dio su “propiedad especial” de oro y plata. Príncipes, jefes y otros ‘llenaron su mano con una dádiva para Jehová’. ¿Qué efecto tuvo aquello? ¡Pues “el pueblo se entregó al regocijo por haber hecho ofrendas voluntarias, porque fue con corazón completo que hicieron ofrendas voluntarias a Jehová!” (1 Crónicas 29:3-9.) Fueron dadores alegres.

w13 15/12 pág. 13 párr. 6 ¿Haremos sacrificios por el Reino?

6. ¿Qué dos cosas exigía Jehová de todo el que hacía sacrificios voluntarios, y cuánta importancia tenían estos requisitos?

⁶ En primer lugar, la persona tenía que dar lo mejor. Jehová solo aprobaba los sacrificios de animales sanos (Lev. 22:18-20). Por eso, si el animal tenía algún defecto, no lo consideraba un sacrificio aceptable. En segundo lugar, quien ofrecía el sacrificio tenía que estar limpio e incontaminado según la Ley. En caso de que estuviera contaminado, antes tenía que recuperar el favor de Dios llevándole una ofrenda por el pecado o una ofrenda por la culpa (Lev. 5:5, 6, 15). Era un asunto serio, pues la Ley castigaba con la muerte a la persona que estando contaminada comiera de un sacrificio de comunión, que podía ser una ofrenda voluntaria (Lev. 7:20, 21). Por el contrario, si estaba limpia a los ojos de Dios y su sacrificio no tenía defecto, podía regocijarse y disfrutar de una conciencia tranquila (**lea 1 Crónicas 29:9**).

w81 15/3 pág. 17 párr. 17 “No se inquieten por cosa alguna”

17. ¿Por qué debemos dar gracias a Dios en oración?

¹⁷ Pablo instó a sus compañeros de creencia a dar a conocer sus peticiones a Dios por medio de oración y ruegos “junto con acción de gracias.” (Fili. 4:6) En realidad, son muchas las razones que hay para dar gracias al Altísimo y alabarlo. (**1 Cró. 29:10-13**) Jesús dio un ejemplo a sus seguidores cuando expresó gracias por el alimento y por el pan y vino emblemáticos que se usaron en la Cena del Señor. (Mat. 15:36; 26:26, 27; Luc. 22:19, 20) Además de expresar gratitud a Dios en casos parecidos, debemos “dar gracias a Jehová” por “sus maravillosas obras para con los hijos de los hombres,” por sus “justas decisiones judiciales,” y por muchísimo más. (Sal. 33:2-5; 92:1, 2; 100:4, 5; 107:1, 8, 15, 21, 31; 119:62) ¡Qué apropiado es dar gracias a Dios por su incomparable Palabra de verdad! ¡Y qué agradecidos debemos sentirnos por el sacrificio de su Hijo, que ha hecho posible la reconciliación con Jehová!—Rom. 5:6-11.

w89 1/1 pág. 24 párr. 4 Unidos bajo un pendón de amor

4. ¿Qué hizo Jonatán en reconocimiento de que David era el ungido para ser rey?

⁴ Aunque Jonatán era como 30 años mayor que David, entró en un enlace duradero de amistad con aquel joven guerrero. “Y Jonatán y David procedieron a celebrar un pacto, porque él lo amaba como a su propia alma. Además, Jonatán se despojó de su vestidura sin mangas que llevaba puesta y se la dio a David, y también sus prendas de vestir, y aun su espada y su arco y su cinto.” (1 Samuel 18:3, 4.) ¡Qué sobresaliente despliegue de reconocimiento por parte de Jonatán! Lo normal hubiera sido que Jonatán fuera el heredero de Saúl. Pero Jonatán expresó un amor afectuoso, basado en principios, por David, y sumisión a él como el que había sido ungido para ser rey, el que preeminentemente estaba dispuesto a sostener el nombre y la soberanía de Jehová. (2 Samuel 7:18-24; **1 Crónicas 29:10-13**.)

w91 1/2 pág. 14 párr. 19 Honrar a Jehová... ¿por qué y cómo?

19. a) Como se indica en Proverbios 3:9, ¿de qué otra manera honramos a Jehová? b) ¿Cuál es otra manera vital de honrar a Jehová?

¹⁹ Otra manera de honrar a Jehová Dios es mediante hacer contribuciones monetarias para la obra mundial de predicar que él ha autorizado. “Honra a Jehová con tus cosas valiosas y con las primicias de todos tus productos”, es la exhortación que se nos da. (Proverbios 3:9.) El privilegio de hacer tales contribuciones es una oportunidad de honrar a Jehová Dios que nadie debe pasar por alto. También podemos honrar a Jehová Dios en nuestras oraciones, al alabarlo y darle gracias. (**1 Crónicas 29:10-13**.) De hecho, porque acudimos a él con humildad y profundo respeto, el tan solo dirigirnos a Dios en oración le trae honra.

w94 1/5 pág. 9 párr. 3 Cantemos alabanzas a Jehová

3. ¿De qué diversas maneras podemos alabar a Jehová y darle las gracias?

³ ¿Cómo podemos los siervos devotos de Jehová alabarlo y darle las gracias? Participando en el ministerio cristiano: predicando de casa en casa, haciendo revisitas, conduciendo estudios bíblicos y dando testimonio en las calles. También predicando informalmente siempre que se presente la oportunidad. Además, podemos alabarlo por nuestra conducta recta, incluso por la manera limpia y modesta de vestirnos y arreglarnos. Con frecuencia, a los testigos de Jehová se les ha alabado por ser ejemplares en estos aspectos. Asimismo, podemos alabar a Jehová y darle las gracias por medio de la oración. (Véase **1 Crónicas 29:10-13**.)

w99 15/1 pág. 11 párr. 7 ¿Están sus oraciones ‘preparadas como incienso’?

7. ¿Qué le impresiona de la oración de David recogida en parte en 1 Crónicas 29:10-13?

⁷ Una manera importante de ‘preparar nuestras oraciones como incienso’ es alabando en ellas sinceramente a Dios y expresándole nuestra gratitud. El rey David ofreció una oración de este tipo cuando contribuyó junto con el pueblo de Israel para la construcción del templo de Jehová. David oró: “Bendito seas, oh Jehová el Dios de Israel nuestro padre, desde tiempo indefinido aun hasta tiempo indefinido. Tuya, oh Jehová, es la grandeza y el poderío y la hermosura y la excelencia y la dignidad; porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, oh Jehová, Aquel que también te alzas como cabeza sobre todo. Las riquezas y la gloria las hay debido a ti, y tú lo estás dominando todo; y en tu mano hay poder y potencia, y en tu mano hay facultad para hacer grande y para dar fuerzas a todos. Y ahora, oh Dios nuestro, te damos las gracias y alabamos tu hermoso nombre” (1 Crónicas 29:10-13).

w01 15/1 pág. 13 párr. 6 Nombramiento teocrático de superintendentes y siervos ministeriales

6. a) ¿Qué es la verdadera teocracia? b) ¿Por qué son teocráticos los nombramientos de los superintendentes y los siervos ministeriales?

⁶ Dicho con sencillez, la verdadera teocracia es el gobierno ejercido por Dios. Los testigos de Jehová se someten por voluntad propia a su gobernación y colaboran a fin de hacer la voluntad divina (Salmo 143:10; Mateo 6:9, 10). El nombramiento de los superintendentes cristianos (o ancianos) y de los siervos ministeriales es teocrático, porque la recomendación y el nombramiento se llevan a cabo de acuerdo con las directrices divinas que aparecen en las Santas Escrituras. Dado que Jehová es “cabeza sobre todo”, tiene el derecho, claro está, de determinar el funcionamiento de su organización visible (1 Crónicas 29:11; Salmo 97:9).

w80 1/1 pág. 19 párr. 10 El “Rey de las naciones”... nuestra única ayuda

10. (a) ¿Sobre qué como base era Jehová el Rey de solo la nación de Israel hasta que ésta rechazó al Mesías? (b) Aunque el “reino del mundo” llegó a ser de Jehová y de su Cristo en 1914, ¿qué rehúsan hacer las naciones?

¹⁰ En la antigüedad los israelitas reconocían a Jehová Dios como su Señor y Rey. Están en armonía con esto las siguientes palabras del salmista inspirado: “Él está anunciando su palabra a Jacob, sus disposiciones reglamentarias y sus decisiones judiciales a Israel. No le ha hecho así a ninguna otra nación; y en cuanto a sus decisiones judiciales, no las han conocido. ¡Alaben a Jah [o, Aleluya]!” (Sal. 147:5, 19, 20; 145:1, 12, 13) Por consiguiente, las naciones gentiles del mundo no eran los reinos de Jehová Dios. El gobierno teocrático que él estableció sobre el Israel de la antigüedad en los días del profeta Moisés fue el único reino terrestre de Dios hasta que la nación de Israel rechazó al Hijo de Dios, Jesucristo, como el Mesías de Dios. (Éxo. 15:18-21; Deu. 33:2-5; 1 Cró. 29:11, 12, 23; Mat. 21:43) Por primera vez desde el fin de los Tiempos de los Gentiles en 1914 de la era común “el reino del mundo sí llegó a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo”; y a pesar de esto las naciones mundanas siguen rehusando tener a Jehová como Rey de ellas.—Rev. 11:15-18.

w94 1/7 pág. 28 párr. 19 Sujeción gozosa a la autoridad

19. ¿De qué depende el que seamos felices hoy y tengamos la esperanza de vivir para siempre, y cómo expresó David nuestra convicción sincera?

¹⁹ Sí, el que seamos felices hoy y tengamos la esperanza de vivir para siempre en una Tierra paradisíaca dependen de que nos sujetemos gozosamente a la autoridad de Jehová como Señor Soberano del universo. Que siempre nos sintamos como David, quien dijo: “Tuya, oh Jehová, es la grandeza y el poderío y la hermosura y la excelencia y la dignidad; porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, oh Jehová, Aquel que también te alzas como cabeza sobre todo. Y ahora, oh Dios nuestro, te damos las gracias y alabamos tu hermoso nombre”. (1 Crónicas 29:11, 13.)

w09 15/11 págs. 3-4 párrs. 6-7 ¿Qué revelan sobre usted sus oraciones?

6, 7. ¿Qué razones tenemos para darle gracias a Dios al orar?

⁶ Ahora bien, ¿qué revelaría sobre nosotros el que solo oráramos cuando necesitamos algo? Pablo dijo que nuestras súplicas deben ir acompañadas de “acción de gracias”. Realmente tenemos muchas razones para estar agradecidos a Jehová, tal como lo estaba David, quien dijo: “Tuya, oh Jehová, es la grandeza y el poderío y la hermosura y la excelencia y la dignidad; porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, oh Jehová, Aquel que también te alzas como cabeza sobre todo. [...] Y ahora, oh Dios nuestro, te damos las gracias y alabamos tu hermoso nombre” (1 Cró. 29:11-13).

⁷ Jesús le daba gracias a su Padre por la comida. Por ejemplo, le agradeció el pan y el vino que usó al instituir

la Cena del Señor (Mat. 15:36; Mar. 14:22, 23). Del mismo modo, nosotros debemos agradecer los alimentos, pero, además, debemos darle “gracias [...] por sus maravillosas obras [a favor de] [...] los hombres”, por sus “justas decisiones judiciales” y por su palabra, es decir, el mensaje que contienen las Escrituras (Sal. 107:15; 119:62, 105).

w86 1/3 págs. 18-19 párr. 12 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

12. ¿Cómo le afecta a Dios el que mantengamos integridad?

¹² Por otra parte, Elihú mostró que Jehová no se beneficia personalmente de que hagamos lo que es correcto. Por supuesto, Dios se deleita en que mantengamos integridad, pero de ningún modo *depende* de nuestra adoración, como indicó la pregunta que Elihú le formuló a Job: “Si de veras tienes razón, ¿qué le das, o qué recibe él de tu propia mano?”. (Job 35:7.) Dios nos dio la vida, y debido a él respiramos y nos movemos y existimos. ¡A él le pertenece todo! (Hechos 17:25; **1 Crónicas 29:14.**) De modo que ni nuestra iniquidad ni nuestra justicia pueden afectar a Dios personalmente. (Job 35:8.)

w05 1/1 pág. 8 párr. 5 Sigamos el modelo que puso Jesús

5. ¿Por qué es fundamental que los ancianos sean humildes?

⁵ Ni nuestra participación ni nuestros logros en el servicio de Jehová deberían volvernos orgullosos, tampoco las tareas que desempeñemos en la congregación (**1 Crónicas 29:14**; 1 Timoteo 6:17, 18). En realidad, cuanto mayores sean nuestras responsabilidades, más humildes debemos ser. El apóstol Pedro animó a los ancianos a que no estuvieran “enseñoreándose de los que son la herencia de Dios”, sino a que se hicieran “ejemplos del rebaño” (1 Pedro 5:3). A tales hermanos se les nombra para que sean siervos y ejemplos, no señores y amos (Lucas 22:24-26; 2 Corintios 1:24).

w13 15/8 pág. 5 párrs. 10-11 Ustedes han sido santificados

10, 11. ¿De qué manera podemos apoyar la adoración verdadera?

¹⁰ ¿Encierra este relato alguna lección para nosotros? Por supuesto, ya que nos recuerda que tenemos el privilegio de honrar a Jehová con nuestras cosas valiosas (Prov. 3:9). En realidad, cuando hacemos contribuciones para apoyar su obra, tan solo le estamos dando lo que ya le pertenece (**1 Crón. 29:14-16**). Quizás nos parezca que nuestra situación no nos permite dar mucho, pero si tenemos el deseo, todos podemos aportar nuestro granito de arena (2 Cor. 8:12).

¹¹ Durante muchos años, una familia con ocho hijos invitó a comer una vez a la semana a un matrimonio mayor de precursores especiales. La madre solía decir: “¡Donde comen 10, comen 12!”. Aunque una comida a la semana tal vez no parezca gran cosa, ¡qué agradecidos se sentían los precursores! Ellos, a su vez, fueron una bendición para la familia. Con sus palabras y experiencias animadoras motivaron a los hijos a progresar espiritualmente, y al final todos ellos emprendieron el servicio de tiempo completo.

w97 15/11 pág. 21 párr. 10 La fe nos hace pacientes y constantes en la oración

10. ¿Por qué debemos tomar en cuenta a Jehová en nuestra vida cotidiana?

¹⁰ Siempre debemos tomar en cuenta a Jehová y su ley. (Santiago 4:13-17.) El que confía en sí mismo y pasa por alto a Dios dice: “Hoy o mañana iremos a tal ciudad y allí pasaremos un año, y negociaremos y haremos ganancias”. Si ‘atesoramos para nosotros, pero no somos ricos para con Dios’, y nuestra vida termina mañana, perdemos la oportunidad de servir a Jehová. (Lucas 12:16-21.) Como dice Santiago, somos como una neblina mañanera “que aparece por un poco de tiempo y luego desaparece”. (**1 Crónicas 29:15.**) Solo teniendo fe en Jehová podemos esperar gozo duradero y vida eterna.

w01 15/10 pág. 22 párrs. 3-4 Salvaguardemos el corazón

3, 4. a) ¿Qué preguntas podríamos hacernos sobre el corazón literal? b) ¿Qué nos ayudará a examinar el corazón figurativo?

³ Al acudir a un médico para hacernos una revisión general, es probable que él nos examine el corazón. ¿Indica nuestra salud, sobre todo el corazón, que nos nutrimos bien? ¿Cómo tenemos la presión arterial? ¿Son regulares e intensos los latidos? ¿Hacemos bastante ejercicio? ¿Soporta el corazón demasiado estrés?

⁴ Tal como el corazón literal necesita revisiones periódicas, el figurativo también las necesita. Jehová lo examina, y lo mismo deberíamos hacer nosotros (**1 Crónicas 29:17**). Preguntémonos: ¿nutro a menudo mi corazón con suficiente alimento espiritual mediante el estudio personal y la asistencia a las reuniones? (Salmo 1:1, 2; Hebreos 10:24, 25.) ¿Valoro tanto el mensaje de Jehová, que es como “un fuego ardiente, encerrado en mis huesos”, que me induce a tomar parte en la obra de predicar el Reino y hacer discípulos? (Jeremías 20:9; Mateo 28:19, 20; Romanos 1:15, 16.) ¿Me siento motivado a esforzarme vigorosamente y a participar en algún

aspecto del ministerio de tiempo completo cuando es posible? (Lucas 13:24.) ¿A qué clase de ambiente expongo mi corazón figurativo? ¿Busco la compañía de quienes están unidos en la adoración verdadera? (Proverbios 13:20; 1 Corintios 15:33.) Actuemos con rapidez y tomemos las medidas oportunas en cuanto percibamos la más mínima deficiencia.

w07 15/9 pág. 23 párr. 11 “Su Padre es misericordioso”

11. ¿Cómo demostró Jehová respeto por la justicia en el caso del pecado de David con Bat-seba?

¹¹ Volvamos al caso de David y Bat-seba. Para que se les cambiara la pena de muerte por una más leve, antes era necesario perdonar su pecado. Ahora bien, los jueces israelitas no tenían autoridad para hacer eso. Si Jehová les hubiera permitido encargarse del caso, no habrían tenido otra alternativa que condenar a muerte a David y a Bat-seba, pues así lo exigía la Ley. Sin embargo, por consideración al pacto que había hecho con David, Jehová quiso determinar si había base para el perdón (2 Samuel 7:12-16). De ahí que “el Juez de toda la tierra” y el único “examinador del corazón” decidiera juzgar él mismo este caso (Génesis 18:25; **1 Crónicas 29:17**). Solo Dios podía leer el corazón de David, ver si su arrepentimiento era sincero y concederle el perdón

w08 15/3 págs. 26-27 párr. 7 ¿Vemos a los demás como los ve Jehová?

7. ¿Qué aprendemos del modo como Jehová veía a David?

⁷ Las Escrituras muestran claramente que Jehová tiene la extraordinaria capacidad de fijarse solo en las virtudes de la persona. Veamos, por ejemplo, cómo describió a David: “Mi siervo David, que guardó mis mandamientos y que anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solo lo que era recto a mis ojos” (1 Rey. 14:8). Como bien sabemos, David cometió varios pecados. Pero Jehová vio que su corazón era recto y optó por concentrarse en sus buenas cualidades (**1 Cró. 29:17**).

w10 15/10 pág. 11 párrs. 16-17 Sigamos buscando primero “la justicia de Dios”

16, 17. ¿Cuál pudo haber sido la razón por la que Jehová no aplicó su ley del adulterio en el caso de David y Bat-seba?

¹⁶ Veamos lo que sucedió cuando David cometió adulterio con Bat-seba (2 Sam. 11:2-5). La Ley mosaica dictaba que ambos fueran ejecutados (Lev. 20:10; Deu. 22:22). Sin embargo, aunque Jehová los castigó severamente, decidió no aplicar su propia ley y les perdonó la vida. ¿Actuó de manera injusta? ¿Violó sus rectas normas por favoritismo hacia David? A algunos lectores de la Biblia les parece que sí.

¹⁷ No obstante, debemos tener en cuenta que eran jueces imperfectos y limitados quienes debían aplicar la ley del adulterio. Como eran incapaces de leer el corazón de los acusados, esta ley establecía que tomaran la misma decisión en todos los casos. En cambio, Jehová sí puede ver lo que hay en nuestro interior (Gén. 18:25; **1 Cró. 29:17**). Por eso no era necesario que él se ciñera a dicha ley, que estaba destinada a los jueces humanos. Esperar que lo hiciera sería como obligar a alguien con visión perfecta a usar lentes correctivos. Como Jehová podía leer el corazón de David y el de Bat-seba, vio su arrepentimiento sincero y los juzgó con misericordia y amor.

w13 15/8 pág. 23 párrs. 1-2 Piense en la clase de persona que debería ser

1, 2. ¿Qué clase de personas debemos ser para obtener la aprobación de Dios?

ES NORMAL que nos importe lo que otros piensen de nosotros. Pero, como cristianos, lo que más nos debe preocupar es cómo nos ve Jehová. A fin de cuentas, es el Soberano del universo y “la fuente de la vida” (Sal. 36:9).

² Hablando de la “clase de personas” que Jehová espera que seamos, el apóstol Pedro nos exhorta a realizar “actos santos de conducta y hechos de devoción piadosa” (lea 2 Pedro 3:11). Para que Dios nos dé su aprobación, nuestra conducta debe ser santa, es decir, limpia en sentido moral, mental y espiritual. Además, debemos realizar “hechos de devoción piadosa” que reflejen el profundo amor y respeto que le tenemos. Por lo tanto, obtener su aprobación no depende solo de lo que hacemos, sino de lo que en realidad somos. Siendo Jehová el “examinador del corazón”, sabe si nuestra conducta es santa y si estamos completamente dedicados a él o no (**1 Crón. 29:17**).

w86 1/6 pág. 15 párr. 1 Resueltos a servir a Jehová con corazón completo

1. ¿Qué preguntas hace surgir 1 Crónicas 28:9?

EL TEXTO supracitado hace que surjan ciertas preguntas acerca del corazón. Si este se refiere al corazón físico, ¿cómo pudiera una persona vivir con un corazón que no fuera completo? Por ejemplo, ¿pudiera alguien vivir con solo la mitad del corazón? ¿Examina Jehová el corazón de la misma manera que lo hace un cardiólogo del día moderno en busca de anomalías? En conexión con la inclinación de los pensamientos, ¿residen

estos en el corazón? Parece que algunos pasajes bíblicos indican esto al hacer mención de 'la inclinación de los pensamientos del corazón'. (Génesis 6:5; **1 Crónicas 29:18**.) ¿Escudriña Jehová nuestro corazón físico para discernir nuestros pensamientos? ¿Qué quiere decir en verdad 'servirle con corazón completo'?

w80 1/7 pág. 27 párr. 17 Sirva al “Rey de las naciones” y sobreviva

17. ¿Qué significa el nombre del etíope Ebed-melec, y en qué sentido fue cierto de él ese nombre?

¹⁷ ¿Hay realmente hoy día una correspondencia de Ebed-melec en relación con la clase moderna de Jeremías? ¡Sí! ¿Quiénes, pues, forman la correspondencia moderna de Ebed-melec? No conocemos la manera precisa en que Ebed-melec recibió su nombre. Como nombre, Ebed-melec significa “Siervo de un Rey,” o “Siervo del Rey.” Como eunuco, es posible que estuviera castrado y se le hubiera privado de criar su propia familia. Pero, en fidelidad a su nombre, servía en la corte del rey de Judá. Además, debido a su confianza en Jehová, probó que estaba al servicio de alguien mayor que un rey terrestre. Sedequías se sentaba en el trono real de Jerusalén, al que se llamaba el “trono de Jehová.” (**1 Cró. 29:23**) Lógicamente, pues, Ebed-melec mostró que él mismo estaba, en realidad, al servicio de Jehová, el “Rey de las naciones.” Por estar al servicio del reino típico de Jehová en la tierra de Judá, se le recompensó ampliamente al ser preservado cuando la Jerusalén infiel fue destruida.

w86 1/6 pág. 22 párr. 7 Cumplamos con cuidado las órdenes del Rey

7. ¿Quién era el que podía hacer cambios en la organización de Israel?

⁷ Cuando era necesario hacer algún cambio en la organización, Jehová lo hacía. En una ocasión, Moisés se quejó diciendo: “No puedo, por mí solo, llevar a todo este pueblo, porque es demasiado pesado para mí”. Y Jehová respondió: “Reúneme setenta hombres de los ancianos de Israel, de quienes de veras conozcas que son ancianos del pueblo y oficiales suyos, [...] y ellos tendrán que ayudarte a llevar la carga del pueblo para que no la lleves tú, tú solo”. (Números 11:14, 16, 17.) Hasta cuando más tarde el pueblo exigió un rey humano, el gran Rey de la eternidad no abandonó a Israel. El rey humano tenía una copia de la Ley de Jehová. Los profetas declaraban los juicios de Jehová. Los reyes fieles hasta servían de administradores para Dios al “sentarse sobre el trono de Jehová”. (**1 Crónicas 29:23**; Deuteronomio 17:18; 2 Reyes 17:13; Jeremías 7:25.)

w08 15/8 págs. 12-13 párrs. 3-4 Honremos a Jehová actuando con dignidad

3, 4. a) ¿Qué se espera de nosotros en vista de la dignidad que se nos ha conferido? b) ¿A quién se refiere proféticamente Salmo 8:5-9? (Véase la nota.) c) ¿A quiénes les ha otorgado dignidad Jehová en el pasado?

³ A los seres humanos nos es posible actuar con dignidad porque fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios. Él le otorgó dignidad al primer hombre, Adán, al ponerlo a cargo de la Tierra (Gén. 1:26, 27). Y aunque los seres humanos perdieron la perfección, Jehová les permitió conservar su comisión; por eso se dice que los ‘coronó’ con dignidad (léase Salmo 8:5-9). ¿Qué se espera de nosotros? Que estemos a la altura de la dignidad que Jehová nos ha otorgado y alabemos con reverencia su majestuoso nombre.

⁴ Jehová confiere dignidad especial a sus siervos. Por ejemplo, honró a Abel aceptando su sacrificio. En cambio, rechazó el de su hermano Caín (Gén. 4:4, 5). A Moisés se le dijo que ‘pusiera parte de su dignidad’ sobre Josué, quien lo sucedería como líder de los israelitas (Núm. 27:20). En el caso de Salomón, el hijo de David, la Biblia nos dice: “Jehová continuó haciendo a Salomón sobresalientemente grande ante los ojos de todo Israel, y a poner sobre él tal dignidad real como la cual no había llegado a haber una sobre ningún rey antes de él sobre Israel” (**1 Cró. 29:25**). Dios otorgará una dignidad excepcional a los cristianos ungidos resucitados, quienes declararon fielmente “la gloria del esplendor de su gobernación real” mientras estaban en la Tierra (Sal. 145:11-13). Y los miembros del creciente grupo de “otras ovejas” de Jesús también desempeñan un papel digno y privilegiado al alabar a Jehová (Juan 10:16).

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto,
es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)